

La Guerra de los Mil Días y la separación de Panamá: tres miradas en 1903

Alejandro Restrepo Ochoa¹

¹Historiador y magister en Historia Universidad de Antioquia. Correo: ABUFALIA1966@hotmail.com

A partir de una selección de la prensa, Restrepo escudriña el modo como circuló la opinión sobre dos sucesos trágicos para el país: la guerra y la pérdida de Panamá, y la manera como se moldeó la percepción de los ciudadanos a través de la prensa; de paso, invita a reflexionar con su escrito el papel que cumplen los medios de información en la manipulación o en la ilustración clara de los ciudadanos.

Palabras clave

Guerra, prensa, información, ciudadanos, Guerra de los Mil Días, Colombia.

La Guerra de los Mil Días y la separación de Panamá² de Colombia entre 1899-1903 involucra a estas dos naciones y a Estados Unidos. En este escrito mostraremos brevemente algunas de las posturas de la opinión pública (OP) en relación con estos hechos. La información se buscó en la prensa de la época e historiografía para el caso colombiano, en la historiografía para el caso panameño y, en el caso de Estados Unidos, en diferentes informes de prensa e investigaciones de periodistas e historiadores.

El enfoque teórico del escrito es que la construcción de nación contiene unos lineamientos característicos en el territorio entendido como territorialización³, que brindan la información con la que sus intelectuales dilucidan y escriben sus historias nacionales, diferenciadas a las de otras naciones. Según Benedict Anderson (citado en Castany-Prado, s. f.), cada nación es una comunidad política imaginada, «imaginada como delimitada y soberana». Según este autor, el hecho de que ciertos grupos se entendieran como una unidad de «nosotros», como nación (con su pro-

pia historiografía⁴) no era posible sin que se hubieran institucionalizado redes sociales de interacción, como por ejemplo la prensa: «en ciertas ceremonias como viajes o lecturas de prensa, se iba desarrollando la idea de formar *una comunidad*» (König, 2000, p. 327), él lo denomina «ceremonia masiva»⁵. La nación, según Hobsbawm (1998), no hace el nacionalismo, sino que el nacionalismo⁶ hace la nación (p. 18).

La historiografía colombiana ha construido un contexto histórico y una narrativa de la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la contigua separación de Panamá de Colombia (1903). La Guerra de los Mil Días, a fines del siglo XIX (1899-1902), fue un duro enfrentamiento entre liberales y conservadores. Tuvo un coste humano de alrededor de cien mil muertos y consolidó (*Nuevo Tiempo*, 1902-1905, rollo 0491, s. p.)⁷ a los conservadores en el poder. En 1903, conservadores y liberales tuvieron que llegar a una coalición para hacer frente a las presiones de Estados Unidos que apoyaba la independencia panameña dado los intereses que tenía para la construcción de un canal interoceánico⁸. Y en Panamá, los liberales y conservadores se unieron para independizarse de Colombia (Fisher, 2004, p. 336).

Esta guerra, a nuestro entender, propició por tres razones la separación panameña. La primera fue que el Departamento de Panamá fue de adscripción mayoritaria liberal y la guerra la ganaron los conservadores. Segunda, las condiciones de logística comunicativa de la

² Diferentes sectores sociales y políticos panameños, a lo largo de la historia republicana colombiana, propusieron escindirse de Colombia. La llegada de la primera constitución panameña en 1903 y la historia relacional del Departamento de Panamá con Colombia nos permite usar para Panamá el título de nación desde antes del hecho político constitucional.

³ Por territorialización entendemos un territorio habitado en el cual se implementan políticas públicas y en el que se desarrolla la vida general de un grupo social.

⁴ Opinión del autor de este ensayo.

⁵ «Una ceremonia masiva que tenía lugar cada mañana en un mismo territorio y que contribuía a generar su correspondiente comunidad imaginada nacional» (Castany-Prado, s. f.).

⁶ El nacionalismo dirigido por Estados Unidos alrededor de la edificación del Canal de Panamá.

⁷ Universidad de Antioquia, Sala de Periódicos.

⁸ Sobre el contexto de este periodo véanse Calderón y Restrepo (2010), Caro (1979), Melo (2017) y Uribe y Ortiz (2000).

administración gubernamental de Colombia no pudieron desarrollarse adecuadamente en los momentos cruciales (1902-1903) de negociación entre Colombia y Estados Unidos, por el asunto de la construcción del canal interoceánico en ese territorio. Y tercera, el Tapón del Darién, desde tiempos coloniales hasta hoy, ha sido una barrera geográfica que impide una buena comunicación y administración colombiana de ese departamento.

Se ha historiado que la última guerra civil abierta fue la de los Mil Días. Sus causas, consecuencias múltiples y disímiles hacen parte de un proceso de transformación cultural, social, económica y política interna, y está ligado a cambios mundiales que obligó a la modernización de los gobiernos occidentales de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Colombia tardó más para empezar los cambios modernizantes y para finalizarlos. Algunos intelectuales hoy se preguntan si Colombia ya ha logrado construir su nación. En este sentido, nos adscribimos a ver esta guerra en el contexto de una etapa profunda de la modernización colombiana (Rubiano, 2011, p. 178).

La opinión pública en Colombia destaca el nacionalismo⁹ como la necesidad de capitalizar las arcas del Estado en bancarrota por las guerras del siglo XIX y la fatal Guerra de los Mil Días; y el dañino conflicto politiquero-bipartidista manifestado en las discusiones en el Congreso de Colombia del Tratado Herrán Hay en 1903, cuyo resultado, allende la seriedad e inteligencia de las exposiciones de los parlamentarios, dudosamente, se dejó expirar, agotando el tiempo propuesto por Estados Unidos, lo que provocó la separación (Caro, 1979).

En un artículo del periódico *La Información*, Fidel Cano, Marcelino Vélez y otros políticos antioqueños hablaron de la necesidad de fortalecer el nacionalismo colombiano para evitar una posible escisión constitucional a raíz de los hechos de Panamá: «En todo el te-

rritorio colombiano existe el anhelo de una reconstitución sobre bases verdaderamente nacionales». Hablan de que la separación de Panamá podría provocar una «escisión en la Constitución geográfica y política de Colombia» (*La Información*, 1903, rollo 0489, p. 260).

En un telegrama titulado El Oficial, de Bogotá, del 9 de noviembre de 1903, se sugiere que los colombianos deben unirse «como un solo hombre, para defender a la madre cuando se la insulta», y agregan: «sus hijos están prontos sin distinción de colores políticos a volar a Panamá a luchar y castigar a los desleales» (*La Información*, 10 de noviembre de 1903, “Telegrama”, p. 244). Libardo López escribió desde la organización que «La nación es dueña absoluta de sus destinos, y tratándose de su salvación no puede haber ley de las dilaciones» (*La Organización*, 3 de diciembre de 1903, p. 4).

Tras la larga duración de las guerras civiles en Colombia desde del siglo XIX y con la dura Guerra de los Mil Días, surge un sentimiento de insatisfacción y cansancio en algunos sectores de la OP en departamentos como Antioquia, Bolívar, Cauca y Santander; en el año de 1903, incluso pretendieron unirse a los intentos separatistas de Panamá (*El Espectador*, rollo 0005, p. 2).

En la recopilación de los discursos de Miguel Antonio Caro se habla de la dirigencia del Departamento de Panamá¹⁰, usada de manera hábil por la dirigencia estadounidense y sus empresarios, quienes manipularon desviando y haciendo tardos los canales de información que llegaron a Colombia y a Panamá. Al respecto, el presidente colombiano José Manuel Marroquín (1900-1904) lo describió en 1903 con

⁹ Un nacionalismo antisecesionista.

¹⁰ Aún departamento colombiano.



estas palabras: «será favorable el fallo de la historia para él, porque no pudo prever, como no lo preví yo, como no lo previó ningún colombiano, que el gobierno de los Estados Unidos uniera la astucia de la zorra a la fuerza del elefante para despojar a la débil, inerme y desgraciada Colombia» (Caro, 1979, p. 135).

El Espectador cita un artículo de *El Herald* de Barranquilla, que a su vez cita al *World* de Nueva York, publicado en *El Tiempo*, de México, periódico que no llega a Medellín, pero sí a Bogotá. Esta prensa medellinense llama a Estados Unidos imperialista (imperialismo norteamericano), lo acusa de tramitar con el asunto del Canal de Panamá una estrategia similar a la que usó en Texas cuando la expropió de México. Sostiene que Estados Unidos realiza un contubernio para lograr sus objetivos colonizadores en América del Sur. Esboza cómo la mayoría de la opinión pública colombiana está en desacuerdo con lo establecido con Estados Unidos sobre el Canal, y lo compara con la «nueva Roma», pues existe una fascinación a ese imperio llamada «americanización», como si fuere un recabo de redención (*El Espectador*, rollo 0005, p. 58).

Un periodista cuyo seudónimo es SA, hablando de los intentos separatistas de Panamá, acusó a Estados Unidos de querer desmembrar a toda Colombia. Los llamó «matones», y endilgaba a ese país de «volcar hoy, por donde quiera, el derecho internacional moderno, para sustituirlo con el antiguo derecho del más fuerte, en su forma más primitiva y brutal». Además indujo y compró a la elite istmeña para hacerle esta afrenta a Colombia. Finalmente, describió a Estados Unidos

como «envalentonado por el buen éxito de su pirática hazaña se apresurará el devorador de pueblos a tomar de nuestra nacionalidad los bocados que vayan teniendo en gula, si es que no decide engullirse todo de una vez» (*El Espectador*, 1904, rollo 0005, fol. 251).

En el periódico *La Información*, Antonio José Restrepo («Ñito» Restrepo) acusaba que la separación istmeña fue fraguada por liberales. Anotó el economista antioqueño que «este movimiento tiene carácter y tendencias y aún dejos liberales» (*La Información*, 1903, rollo 0489, fol. 245). En la misma línea, el historiador panameño Olmedo Beluche escribió que la escisión fue organizada por una élite istmeña conformada por liberales y conservadores (Beluche, 2003, p. 9).

Colombia denomina a Estados Unidos, después del 3 de noviembre de 1903, como «el devorador», envalentonado, matón, despojador (*El Espectador*, 16 de noviembre de 1903, núm. 531, p. 102); unos meses después, en 1904, de ladrón, falso amigo y traidor (*El Espectador*, 11 de enero de 1904, núm. 572, pp. 266-267). *El Espectador* llama al *Herald* de Estados Unidos traidor, mentiroso y difamador, pues en un artículo denigran del general Benjamín Herrera acusándolo de traidor a Colombia (*El Espectador*, 12 de enero de 1904, núm. 574, p. 276).

«Teodoro Roosevelt había dicho ya que no puede haber paz sino cuando las naciones civilizadas se hayan expandido en alguna forma sobre las naciones bárbaras» (Mesa, 1984, p. 85). La historiografía panameña relacionó la Guerra de los Mil Días y el surgimiento de su nación de la siguiente manera: «superando los agravios de la Guerra de los Mil Días, pactaron el alumbramiento de la república. Estaba todo por hacer. Se esmeraron por subordinar sus naturales diferencias ideológicas y políticas en el afán de construir los indispensables acuerdos» (Navas, 2006, p. 88). En ese sentido, se habla de un nacionalismo «esculpido en el tiempo», los valores e identidad que consolidan una comunidad nacional. Panamá pasa

de ser en la historia un humilde caserío de pescadores a ser nación: «Adquirimos el estatus de colonia y luego nos independizamos de España [...]. Más tarde, ante la urgente necesidad de los Estados Unidos de construir un canal interoceánico decidimos separarnos de Colombia» (Navas, 2006, p. 88)¹¹.

Para los panameños marcó, entre otras cosas, diferencias desde ese año en el análisis y las tendencias historiográficas, interpretando los asuntos de la separación panameña de Colombia y el origen de su República. El historiador Carlos Gasteazoro anota tres corrientes: «la leyenda dorada, la leyenda negra y la versión ecléctica» (Beluche, 2006, p. 94)¹². En ellas se discute fundamentalmente si hubo o no intervención norteamericana, si fue un asunto dirigido por la elite económica y política o fue una expresión de la nacionalidad panameña que buscó la independencia política de Colombia. La separación fue reconocida además como una tendencia histórica de los panameños que, en diferentes años, en el siglo XIX, habían buscado separarse de la Gran Colombia y la Nueva Granada en 1830, 1831, 1840, 1861 y 1885 (Beluche, 2006, p. 104)¹³.

Panamá es muestra de la debilidad de Colombia por la Guerra de los Mil Días, conflicto que en su última fase se desarrolló con mayor intensidad en ese territorio (Fisher, 2003, p. 348) porque aún no había podido aglutinarse a la nación. El Tapón del Darién, hasta hoy, es una zona casi infranqueable por tierra o agua. Entre otros asuntos generó que la dirigencia colombiana no había administrado adecuadamente a Panamá. Situación que algunos sectores de elite (que no solo eran panameños, sino la dirigencia del Ferrocarril de Panamá, como un tal Cromwell, entre otros) utilizaron para despertar un nacionalismo

separatista o secesionista¹⁴.

Veamos una descripción cruel de la batalla de Calidonia en Panamá durante la guerra escrita por Belisario Porras, expresidente panameño (1918-1920), este nos muestra la crudeza y violencia de los ejércitos liberales y conservadores oponentes en dicha guerra:

Bajamos, pues, a la amplia senda que conduce a la ciudad, por donde únicamente podíamos llegar a ella, y a pocas vueltas, ahogados por terrible pestilencia, nos internamos en el callejón fatal en donde se había cumplido la más terrible escena del sangriento drama. La perspectiva que se descorrió a la vista fue espantosa. Empezamos a andar por entre cadáveres, a uno y a otro lado del camino, extendidos unos, amoratados y encharcados en el lodo o en su propia sangre; sentados o de bruces o encogidos otros; cuales, con espumarajos en la boca, muchos con cara como de cera, reflejando en sus rostros y en su actitud inerte la última impresión violenta de la vida; tumefactos casi todos, inconocibles y en estado de descomposición [...]. Los cuervos se cernían graznando, y salvo algunos individuos que se veían a los lejos sobre el puente, la calle estaba solitaria y silenciosa, abandonadas las casas, entreabiertas las puertas, dejando ver dentro de algunas de ellas montones de cadáveres en diferentes posiciones [...]. Contemplé con angustia el lugar donde cayó Temístocles Díaz... Aquí, me decían, cayó Agüero, acá Joaquín Arosema; allá Juan A. Mendoza; ese es Samuel Rostrup; aquel, Diego Miranda (Porras, 2001, p. 141).

¹¹ Es interesante analizar cómo el historiador panameño Luis Navas concibe el nacionalismo panameño, primero dentro de la Nueva Granada en la Independencia de España y en 1903 en la separación de Colombia.

¹² Sobre el mismo asunto, el historiador Luis Navas propone otra clasificación que, en esencia, agrupa los mismos planteamientos historiográficos: los apologistas, los detractores, los objetivistas y los propositivos (Navas, 2006, p. 88).

¹³ Para el historiador Luis Navas solo hubo dos emancipaciones: la de 1821 y la de 1903 (Navas, 2006, p. 92).

¹⁴ Como ya advertimos, un nacionalismo instrumentalizado para inducir a liberales.



Figura 6.1 Pintura de la batalla de Calidonia en el Ferrocarril de Panamá
Fuente: Porras (2001b, p. 128).

El historiador Olmedo Beluche sostiene que fueron los conservadores istmeños quienes enfrentaron la insurrección liberal-popular encabezada por Porras y Victoriano Lorenzo, de donde provinieron las propuestas separatistas. Sin embargo, los sectores populares y progresistas del liberalismo y los conservadores oligárquicos se unieron y fraguaron la conspiración que convirtió a ese país en un protectorado norteamericano, «como si fueran soberanos». Para Estados Unidos la cuestión significó un proyecto de importancia en esos tiempos de impulso del comercio e industria mundial (Beluche, 2003, p. 9).



Victoriano Lorenzo

Figura 6.2 Victoriano Lorenzo, prócer indígena que sirvió con un fuerte impacto a los ejércitos liberales durante la Guerra de los Mil Días en el Departamento de Panamá. Antes de acabar la guerra fue traicionado por la elite panameña liberal y conservadora y fusilado el 15 de mayo de 1903.

Fuente: Porras (2001a, p. 184).



Combatientes populares durante la Guerra de los Mil Días en el Istmo de Panamá.

Figura 6.3 Ejército popular panameño adscrito al Ejército liberal. Grupos a los que perteneció y dirigió Victoriano Lorenzo. Fotografía de 1901 en el Sitio de Penonomé
Fuente: Alzamora (2001, p. 163).

Estados Unidos, específicamente el gobierno de Theodore Roosevelt, en las últimas décadas del siglo XIX y durante la guerra, acusa de retrasadas a las elites políticas liberales y conservadoras imbuidas no solo en discusiones dieciochescas, sino en atrasos técnicos y administrativos que no permitieron un gobierno unificado, enfrascadas en esa guerra que hundía más a Colombia (Fisher, s. f.). Roosevelt, en 1903, se refirió a los congresistas colombianos en medio de la negociación y la subsiguiente improbación del Tratado Herrán Hay por Colombia, con estos calificativos: «indíquele a Baupré [encargado de la legación en Bogotá], que sea tan duro como pueda [...]. Esas despreciables criaturas de Bogotá deben entender de qué modo están comprometiendo su porvenir» (Méndez, 1998, p. 161). Las conversaciones entre Colombia y Estados Unidos estuvieron rodeadas por un ambiente tenso y estresante. En las postrimerías de las negociaciones, Roosevelt, siendo un hombre rudo, se refería a Marroquín como el *pitecán-*

tropo, e incluso llegó a ultrajar a los colombianos tratándolos de *criaturillas despreciables*, entre otras injurias (Watts, 2003, p. 91).

En 1901, cuando el tratado entre Inglaterra y Estados Unidos de 1850, en el que ambos se comprometían a no invadir ninguna nación de Centroamérica, se hallaba vigente, Estados Unidos lo abrogó y creó uno en el cual «el canal podía ser concluido bajo los auspicios de su gobierno, que podía tener y disfrutar todos los derechos incidentales a dicha construcción [...]. Tratado Hay-Pauncefote, es decir, Estados Unidos ya tenía una estrategia para

con lo del canal de Panamá» (Caro, 1979, s. p.). El periodista y escritor Ken Silverstein escribió en la revista *Vice* que «en 1903, la administración de Theodore Roosevelt creó el país después de intimidar a Colombia para que le entregara lo que entonces era la provincia de Panamá» (Rd Vulliamy, 2016).

David Bushnell afirmó que la relación entre el Gobierno de Colombia y el Departamento de Panamá era muy desigual, lo que posiblemente fue un detonante para la escisión. Dice Bushnell que las regalías de la Panamá Railroad llegaban más al Tesoro colombiano que al departamento istmeño. Por cualquier vía Panamá se separaría indefectiblemente, además, por la presión de Estados Unidos, que urgía de ese canal. Concluye Bushnell que se «reflejaba fielmente la débil posición negociadora del gobierno colombiano» (Rd Vulliamy, 2016). Una noche de meditación ayudó a Eliseo Torres a ver la lógica esencial de este punto de vista, particularmente cuando fue reforzado por un regalo compuesto por dos cajas de champán y ocho mil dólares de oro para él y sus hombres.

Conclusiones

Las consecuencias de las guerras civiles de nuestra nación y la cruenta Guerra de los Mil Días, que coincidió y fue causa principal de la separación de Panamá, aún nos daña, afecta y aterroriza. Si Panamá se perdió en medio de la Violencia particular nuestra, hoy es una nación soberana, pero la guerra no nos ha dejado aún. La descripción de la Guerra de Calidonia en Panamá no difiere mucho de las imágenes de las masacres de los últimos cuarenta años

en el país. Y, por supuesto, de la violencia tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 1948.

Hoy, el informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición nos recordó la trascendencia violenta de nuestra historia. Es profundamente valioso conocer esa historia que permite autorreconocernos, reconocer al otro, aceptarlo, repararlo y no repetir.

Referencias

- Alzamora, J. (2001). Reminiscencias de la Guerra de los Mil Días. *Revista La Lotería Edición Especial*, s. p.
- Beluche, O. (2003). *La verdadera historia de la separación de 1903. Reflexiones en torno al centenario*. bdigital.binal.ac.pa/bdp/la-verdaderahistoriadela-separacion.pdf.
- Beluche, O. (2006). La separación de Panamá de Colombia. Mitos y falsedades. Reflexiones sobre la patria. *Revista Tareas*, (122).
- Calderón, M. T. y Restrepo, I. (Eds.). (2010). *Colombia 1910-2010*. Taurus.
- Caro, M. A. (1979). *Discursos y otras intervenciones en el Senado de la República 1903-1904*. Instituto Caro y Cuervo.
- Castany-Prado, B. (s. f.). Reseña de *Ciudades imaginadas* de Benedict Anderson. *Konvergencias*. <http://www.konvergencias.net/castanyprado124.htm>.
- Cera, E. (1936). 1903 en la prensa panameña y los infaustos años precedentes. *Revista de Extensión Cultural*, (46), 69-73.
- Fischer, T. (s. f.). El problema de la separación panameña en el análisis historiográfico. iv parte. <https://dooplayer.es/41865611-iv-parte-el-problema-de-la-separacion-paname-na-en-el-analisis-historiografico.html>.
- Fischer, T. (2004). La separación panameña de Colombia a la luz de la historiografía. En C. Araúz, C. Bergquist, A. Figueroa, T. Fischer, A. Guzmán, M. Herrera, L. M. Herrera, A. Martínez, L. A. Núñez, C. M. Ortiz, P. Pizzurno, C. Valencia, R. Vega y F. Zambrano (Eds.), *Colombia y Panamá: la*

- metamorfosis de la nación en el siglo xx*. Universidad Nacional de Colombia, Red de Estudios de Espacio y Territorio.
- Hobsbawm, E. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica.
- Instituto Caro y Cuervo (Introducción y notas de Carlos Valderrama Andrade). (1979). *Miguel Antonio Caro. Discursos y otras intervenciones en el Senado de la República 1903-1904*. Instituto Caro y Cuervo Biblioteca Colombiana XIX.
- König, H.-J. (2006). Nacionalismo: un problema específico de la investigación histórica. En *Naciones, gentes y territorios*. Universidad de Antioquia, Clío.
- Melo, J. O. (2017). *Historia mínima de Colombia*. Turner Publicaciones.
- Méndez, R. (1998). *Grandes escándalos en la historia de Colombia*. Planeta Colombia.
- Mesa, D. (1984). La vida política después de Panamá 1903-1922. En J. A. Bejarano, D. Mesa, M. Urrutia, J. Jaramillo, G. Téllez, G. Rubiano y R. Gutiérrez, *Manual de historia de Colombia. Tomo III* (págs. 83-96). Instituto Colombiano de Cultura.
- Navas, L. (2006). 3 de noviembre de 1903. Reflexiones sobre la patria. *Revista Tareas*, (122), 87-92.
- Porras, B. (2001a). Meditaciones en torno a Victoriano. *Revista La Lotería de Panamá, Edición Especial*, s. p.
- Porras, B. (2001b). La batalla del puente Calidonia. *Revista La Lotería de Panamá, Edición Especial*, 123-159.
- Rd Vulliamy (2016). Panama Papers: A special investigations Panama. How a US president and JP Morgan made Panama: and turned in to a tax haven. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/news/series/panama-papers>.
- Rubiano, R. (2011). Guerra, nación y derechos. A los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902). *Opinión Jurídica*, 10(20), 175-192.
- Separatismo (s. f.). *Wikipedia*. <http://es.wikipedia.org/wiki/Separatismo>.
- Tratado Herrán-Hay (s. f.). http://es.wikipedia.org/wiki/Tratado_Herr%C3%A1n-Hay.
- Uribe, V. M. y Ortiz, L. J. (Comps.). (2000). *Ensayos de historia e historiografía en América Latina y el Caribe*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Urrego, M. A. (2002). *Intelectuales, Estado y nación en Colombia. De la Guerra de los Mil Días a la Constitución de 1991*. Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Departamento de Investigaciones.
- Watts, S. (2003). *Rough rider white house. Theodore Roosevelt and the politics of desire*. The University of Chicago Press. <https://www.amazon.com/Rough-Rider-White-House-Roosevelt/dp/0226876098?asin=0226876071&revisionId=&format=4&depth=1>.
- Weisberge, B. A. (1976). El extraño asunto de la toma de la zona del Canal de Panamá. *Revista American Heritage*, (6).

Archivos

Universidad de Antioquia, Sala de Periódicos, Medellín.

Prensa

El Espectador, Medellín, 1903-1904.
La Información, Medellín, 1903-1904.
La Organización, Medellín, 1903-1904.